¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 177: Aurora

Después de varias horas de vuelo, Rosvitha y León llegaron a la frontera entre los territorios humanos y dragones.

Liderando a León, Rosvitha encontró el arroyo de montaña donde Teg se había escondido en ese momento.

Dado que era temporalmente imposible determinar si Teg estaba actualmente en el imperio o ya se había ido, siempre estaba bien echar un vistazo al pasar por aquí.



León se paró en el borde peligrosamente empinado del acantilado, observando la cascada que caía y el barranco sin fondo, no pudo evitar exclamar: "¿Mi amo realmente se escondió aquí?"

Rosvitha asintió: "¿Aún crees que tu amo es solo un granjero común y corriente?"

Un granjero común y corriente no podría encontrar un escondite tan apartado y vivir allí durante un tiempo.

¿Cuántos secretos aún le queda por contar a ese viejo maestro?

Después de la reunión, León debe preguntar con claridad.

Rosvitha voló lentamente hacia el peligroso arroyo de montaña con León y encontró la cascada de la última vez.

Ella agitó sus alas y la presión del viento abrió una brecha en el flujo de agua, formándose una abertura en la cascada.

Los dos pasaron a través del hueco, revelando una cueva oculta en el interior.

León entró en escena, seguido por Rosvitha.

Los muebles de madera que vio la última vez todavía estaban allí, pero...

Rosvitha se paró junto a la mesa y limpió suavemente con la mano el polvo espeso. Es decir, hace mucho que nadie vive aquí.

Por supuesto, León también se dio cuenta. Se adentró en la cueva, pero no encontró nada. «Mis amos no están aquí».

Tras una breve pausa, añadió con cierta reticencia, mirando de nuevo hacia dentro: «Ni siquiera el burro está aquí».

Rosvitha recordó que Shirley había dicho que antes de que Teg abandonara el imperio y llegara a este lugar aislado, vendió su granja y su ganado, pero sólo se llevó consigo el burro.



Esto indicaba que este animal de cuatro patas y orejas largas, uno de los pocos en el mundo biológico que podía herir a León, era realmente muy importante para esta familia. Y ahora, con los amos desaparecidos y el burro desaparecido...

—Así que solo hay dos posibilidades —dijo Rosvitha—: O tu amo ha resuelto los problemas del imperio, se ha llevado a tu ama y al burro, y está esperando a que regreses a casa; o... el problema no se ha resuelto y es mucho más problemático de lo que esperaba. No tiene energías para cuidar de tu ama, así que la ha trasladado temporalmente a otro lugar.

León asintió, reflexionó un momento y dijo: "Continuemos nuestro viaje".

Al observar la calma ansiosa pero forzada de León, Rosvitha abrió la boca como para hablar, pero dudó.

Finalmente, emitió un suave sonido de asentimiento, extendió sus alas y se llevó a León de allí.

Durante el camino la pareja no dijo ni una palabra más.

Ella podía sentir las emociones urgentes y contenidas de Leon en ese momento; Leon también sentía que ella estaba reprimiendo ciertas emociones.

Dos personas que normalmente no podían dejar de discutir cuando se conocían, ahora no sabían de qué hablar.

Sólo se oía un silbido rugiente en sus oídos, perturbando la mente de León.

Después de entrar en territorio humano, Rosvitha activó la magia de invisibilidad y redujo su velocidad, volviéndose más cautelosa.

Naturalmente, el territorio humano no era un lugar al que se podía acceder libremente: cuanto más se acercaban, más peligroso se volvía.



Cuando León acababa de despertar, Rosvitha lo había traído de regreso al bosque cerca del imperio.

Después del tormento, ella, alimentada por la persistente excitación, amenazó con venir aquí con León todos los meses a partir de ahora y humillar completamente su dignidad y sus creencias.

Sin embargo, esa era su única oportunidad allí. Rosvitha no podía arriesgarse tanto solo para torturar a Leon.

Inesperadamente, volver a entrar en territorio humano era completamente opuesto a su propósito anterior. Desde «mantenerlo para siempre a su lado» hasta «devolverlo a su ciudad natal por sus propias manos»... la diferencia entre ambos era enorme. Y el vacío en el corazón de la reina... también era enorme.

Después de volar durante varias horas más, finalmente llegaron al imperio.

Rosvitha aterrizó en el bosque la última vez, desde donde podía contemplar todo el imperio a distancia. León se

encontraba en un punto elevado, contemplando su tierra natal a lo lejos.

Las luces deslumbrantes se reflejaban en sus pupilas oscuras, y por un instante, una mezcla de emociones lo embargó. Su hogar seguía siendo su hogar, pero ¿seguiría siendo el «imperio» el mismo «imperio»?

La última vez que estuvieron aquí, era la fe en el corazón de Leon, una cuestión fundamental que valía la pena proteger con su vida. Pero ahora, parecía una bestia dormida. Nadie sabía si, al acercarse, menearía la cola obedientemente hacia Leon o abriría sus fauces ensangrentadas y rugiría hacia él.

León apretó los puños en silencio, respirando con dificultad. Rara vez temía a las cosas tangibles. Ya fueran dragones, especies peligrosas o cualquier otra cosa, León nunca les había temido.



Pero ahora, mientras miraba el imperio que una vez había jurado proteger con su vida, un miedo infundado se apoderó de su corazón.

Su maestro había dicho que los monstruos tangibles no daban miedo. Lo que daba más miedo que los monstruos era el corazón humano, que no se podía ver ni tocar.

Las pupilas de León temblaron levemente, y un frío escalofriante lo invadió como una inundación, dificultándole incluso la respiración. Inconscientemente, retrocedió medio paso, sintiendo un miedo informe que apenas podía soportar.

Sin embargo, en ese momento, una oleada de calor se extendió por su espalda. León se detuvo un instante y luego bajó lentamente la cabeza, observando el delgado brazo que rodeaba su cintura.

La suavidad y el calor detrás de él, mientras lo abrazaban, disiparon instantáneamente todo el miedo y el frío frente a León.

"Rosvitha..."

Quería darse la vuelta, pero la persona detrás de él lo detuvo con una orden firme: "No te muevas, no te des la vuelta".

León sintió que Rosvitha apoyaba suavemente la frente contra su espalda. No lo abrazó con demasiada fuerza, quizá porque no se atrevía... o quizá porque no podía.

León observó las delicadas manos de jade que rodeaban su abdomen: el dorso tierno y los dedos finos, con las uñas reluciendo con un tenue brillo rosado. Levantó la mano lentamente y dudó un instante antes de cubrir con suavidad la mano ligeramente fría de Rosvitha.

Una ráfaga de viento vespertino irrumpió en el bosque, agitando las hojas circundantes. El canto de las cigarras provenía de la oscuridad, las luciérnagas danzaban a su alrededor, y la luz de la luna se filtraba por las grietas de las hojas, cayendo generosamente sobre su cabello plateado.



Frente a León se encontraba el peligroso imperio, esperando que su amo se ocupara de él; detrás de él estaba su antiguo 'enemigo' y la persona con la que había estado día y noche.

Después de un largo silencio, León habló en voz baja: "Después de solucionar el problema, yo..."

—No voy a esperar —Rosvitha ni siquiera esperó a que terminara de hablar, interrumpiéndolo como una niña enfadada.

Había aguantado tantos días, incluso conteniéndose en el camino. Ahora, con solo unos minutos para separarse de este hombre, solo podía contar el tiempo.

Quería ser voluntariosa, aunque fuera por una vez. Aunque solo fuera por unos minutos.

¿Qué soy para ti? ¿Por qué debería esperarte? No espero, no quiero.

León frunció los labios y dejó caer los hombros débilmente.
"Lo siento."

Ella lo abrazó más fuerte, su voz ahogada por sollozos desenfrenados, "No te metas en problemas... Leon, por favor, no te metas en problemas..."

En realidad, ser voluntariosa no le convenía.

León se mordió el labio, agarrando con fuerza la muñeca de Rosvitha para que ella sintiera su determinación. "Te prometo, Rosvitha, que no me meteré en líos".

Ella no dijo nada, simplemente continuó abrazándolo por detrás.

Después de un rato, León preguntó en voz baja: "¿Cómo les explicamos esto a las chicas?"

-Hablaré con ellos -dijo Rosvitha, ajustando sus emociones.

Si no puedes resolver los problemas del imperio con tu amo pronto, entonces cada tres meses, si aún estás vivo, ve al arroyo de la montaña donde se escondió tu amo en aquel entonces. Es la frontera entre los territorios humano y dragón, relativamente más seguro. Se lo explicaré a las chicas y las llevaré a verte.

No parecía una decisión improvisada. Conociendo su personalidad, debió de haberlo decidido hace mucho tiempo, pensó Leon.

"¿Me escuchas?" Golpeó suavemente la espalda de León con su frente desde atrás.

"Si, si, te escucho."

"Ve alli cada tres meses, no te atrevas a ir, ¿entiendes?"

"Si aún estás vivo, ve allí", "ve allí cada tres meses, no te atrevas a no ir".

Esta manera de expresar las cosas fue lo suficientemente directa para Rosvitha.

Ella quería que León viviera.



"Recuerda, llegaré a tiempo a nuestra cita", le aseguró León.

Rosvitha cerró los ojos y suspiró profundamente.

"Por último, vamos a darle un nombre a nuestra hija".

"¿Lo elijo?"

Rosvitha asintió y rápidamente añadió: "Sin estrellas, no hay salvajes".

Dicho esto, la pareja sonrió al mismo tiempo.

Giró lentamente la cabeza, presionando la mejilla contra la espalda de León, abrazándolo con más fuerza. Se mecieron suavemente con la brisa del atardecer.

Tras pensarlo un momento, León dijo: «Entonces llamémosla Aurora. Significa 'amanecer' y 'luz', y nuestra hijita nació al amanecer».

"Aurora... Sí, vamos con ese nombre."

La sonrisa se desvaneció del rostro de Rosvitha mientras soltaba a regañadientes a Leon, dando unos pasos hacia atrás y observando su figura.

Ve, Casmode. Haz lo que tengas que hacer.

El hombre frente a ella, medio vuelto de espaldas, con la luz de la luna reflejándose en su perfil decidido y la brisa alborotando su flequillo.

Él asintió y luego comenzó a alejarse, dirigiéndose hacia la bestia silenciosa en la distancia.

La Reina Dragón Plateada observó su figura alejarse, murmurando para sí misma: "León, que la fortuna te favorezca".

Traducido por:

Gคซอ - RexScan



